

EL AVISO DE DIOS

¿ Qué acabó de pasar ?.

Aquí está en la Iglesia, en su casa, o lugar de trabajo, como todo el resto del mundo, sintiéndose, confuso, muy asustado, vulnerable, pero espiritualmente iluminado. Dios acaba de mostrarnos nuestra faltas, imperfecciones, y todo lo que hemos hecho hasta este día. Ha sido como una radiografía espiritual, que nos dejó totalmente expuestos.

Muchos de nosotros nos sentimos como si nos quisiéramos escapar a otro planeta. Tenemos pánico, y nos preguntamos, "¿ Será que el Fin del Mundo está muy cercano ?". Vimos claramente el poder y la misericordia de Dios.

Lo que acabó de pasar ha sido una manifestación del gran amor de Dios Padre, de su divina justicia, y de su infinita misericordia, para que despertemos a la ofrenda de su Gracia y podamos volver a casa donde Él nos espera con sus brazos abiertos.



Nuestro Señor ha conocido todos nuestros pecados, ya que su Corazón Sagrado ha sido perforado por cada uno de ellos. Pero como Jesús vino al mundo hace muchos años, no sólo para salvar al justo, sino para salvar y liberar a los pecadores, ha venido de nuevo a mostrarnos el camino de la verdad y de la reconciliación con Dios Padre.

Nuestro mundo ha seguido al espíritu del mal por el amplio camino de la destrucción, donde muchos han adoptado completas falsedades. ¿ Pero puede un padre permitir que su niño vaya por el camino que lo lleva a la destrucción, o lo motivaría a tomar el camino más estrecho que lo conduce hacia Él ?.

Nuestro Padre del Cielo, nuestro verdadero Padre, nos ha llamado la atención. Nuestras mentes han visto el estado de nuestras almas ante la luz de su infinito amor, de su justicia y de su inefable misericordia. Nos pide tomar el camino de la felicidad que lleva a la salvación eterna.

Sí, ahora cada persona en el mundo, tiene que ser capaz de decidirse por Dios. Nuestra eterna salvación y el lugar final de nuestro descanso –el Cielo o el Infierno-, están ahora en nuestras manos.

Nuestro Padre nos ha llamado a arrepentirnos de todos nuestros pecados, de manera que Él, con su amor divino y su misericordia, pueda una vez más, restaurarnos como herederos de su Reino.

Esto no ha sido una forma de castigo, sino una tremenda manifestación del amor de nuestro Padre por sus hijos. Su único deseo es llevarnos a casa, a la paz y a la tranquilidad, debido al gran amor que siente por cada uno de nosotros. **i No hay nada que Él no perdone !.**

¿ Qué debo hacer ?.

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su hijo único, para que quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues Dios no envió a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree en él ya está condenado, porque no cree en el Hijo único de Dios. La causa de la condenación consiste en que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz porque sus obras eran malas. En efecto, el que obra mal odia la luz y no va a la luz, para que no se descubran sus obras". (Juan 3, 16 - 20)

Morir al pecado y a todo lo que lo aleje de Dios, y vivir solamente para Cristo. Si sinceramente se arrepiente de todos sus pecados, Dios lo perdonará. Debe confesar con su boca que Jesús es el Señor, y creer firmemente (en su corazón), que Dios lo levantó de los muertos, para ser salvo (Lea Romanos 10, 8 - 10).

A continuación Ud. encontrará algunas cosas que puede hacer para llevar una nueva vida como verdadero hijo de Dios:

1. Asista a misa los Domingos, o más a menudo, si le es posible; aprenda el verdadero significado de la Eucaristía.
2. Confiécese lo más pronto posible, con sinceridad, para que nuestro Señor Jesucristo le perdone sus pecados, por medio de su representante en la Tierra, el Sacerdote.
3. Cumpla los Diez Mandamientos (Éxodo 20, 1 - 17).
4. Viva el Espíritu de las Bienaventuranzas (Mateo 5, 3 - 10).
5. Perdone a todos los que le hayan ofendido. Libérese de esa esclavitud.
6. Use las gracias que Dios acaba de darle, y continuará dándole, para resistir la tentación y el pecado.
7. Ore regularmente cada día, y si es católico, rece especialmente el Santo Rosario. Es el arma preferida de la Santísima Virgen María para vencer a Satanás.
8. Lea la Palabra de Dios (la Santa Biblia). Ahí encontrará en detalle lo que acaba de suceder, y sabrá lo que va a ocurrir próximamente.
9. Sea humilde, y acepte la voluntad de Dios en su vida.
10. Visite a Jesús sacramentado, vivo y realmente presente en la Sagrada Hostia.

Algunas personas se han preparado para este día, por indicaciones de nuestro Señor Jesús, o de la Santísima Virgen María. Busque a esas personas, o a cualquiera que sepa sobre la verdadera Fe. Ellos estarán dispuestos a ayudarle en cualquier momento.

Jesús es el ÚNICO Camino, Verdad y Vida, y todos hemos sido llamados a creer en Él, para ser salvos y herederos de la Vida Eterna.

Que Dios lo bendiga en su retorno a casa. Él está con los brazos abiertos y el corazón desbordando de amor por Ud. ...